Revista UNIDA Científica
e-ISSN: 2520-9213

Publicación periódica de acceso abierto, financiada y editada por la Universidad de la Integración de las Américas

Artículo original

https://doi.org/10.69940/ruc.20251201

La vivencia del abuso sexual incestuoso desde la perspectiva del adulto mayor

The Experience of Incestuous Sexual Abuse from the Perspective of the Elderly

André Zandonai Cibils[1]

[1] Universidad Católica Nuestra Señora de la Asunción. Asunción, Paraguay.

RESUMEN

El abuso sexual es un fenómeno frecuente a nivel mundial, como también en la sociedad paraguaya. Llevarlo al campo de la investigación no es una tarea sencilla en ninguna sociedad, puesto que, estas personas forman parte de las poblaciones ocultas. El objetivo de esta investigación fue abordar dicha experiencia con dos mujeres adultas mayores que fueron abusadas sexualmente por familiares cercanos durante la niñez y adolescencia. La corriente teórica utilizada en esta investigación fue la Epistemología Cualitativa construida por Fernando González Rey. La investigación generó nuevos constructos que enriquecen la intervención en el trabajo terapéutico. Los indicadores de sentido subjetivo: incredulidad, abuso sexual generacional, el rol del docente, la relación con la madre, la religión como apoyo personal y el valor de sí mismas. En las conclusiones se aprecia que: se refleja incredulidad ante las conductas de los varones de su familia que irrumpe en sus cuerpos. Los relatos de estas mujeres reiteran que el abuso es una forma de violencia. En ambos casos, las familias se respaldan por el silencio que envuelve el abuso, su actitud fue pasiva y no se involucraron. La relación con la madre juega un papel importante, esté presente o no esté, sea su actuación pasiva o activa. El incesto se enmarca dentro de una cultura de silencio. Un constructo importante es el concepto valor de sí mismas.

Palabras clave: abuso sexual, incesto, sentido subjetivo

ABSTRACT

Sexual abuse is a frequent phenomenon worldwide, as well as in Paraguayan society. Bringing it to the field of research is not a simple task in any society, since these people are part of the hidden populations. The objective of this research was to address this experience with two older adult women who were sexually abused by close relatives during childhood and adolescence. The theoretical current used in this research was Qualitative Epistemology built by Fernando González Rey. The research generated new constructs that enrich the intervention in therapeutic work. Indicators of subjective meaning: disbelief, generational sexual abuse, the role of the teacher, the relationship with the mother, religion as personal support and the value of themselves. The conclusions show that: disbelief is reflected in the behavior of the men in their family that breaks into their bodies. The stories of these women reiterate that abuse is a form of violence. In both cases, the families are supported by the silence that surrounds the abuse, their attitude was passive and they did not get involved. The relationship with the mother plays an important role, whether she is present or not, whether her action is passive or active. Incest is framed within a culture of silence. An important construct is the concept of self-worth.

Keywords: sexual abuse, incest, subjetive sense

INTRODUCCIÓN

El abuso sexual es un fenómeno frecuente a nivel mundial, como también en la sociedad paraguaya, esto afecta a mujeres y varones de todas las edades y estratos socioeconómicos. Hablar de ello y llevarlo al campo de la investigación no es una tarea sencilla en ninguna sociedad, puesto que, como señalan Ortiz, Galván, Rodríguez, Gutiérrez, Vega, Villatoro, Fleiz y Medina-Mora (2002), estas personas forman parte de las "poblaciones ocultas", por lo que se hace difícil obtener la participación de las mismas en las investigaciones.

Existen diferentes tipos de delitos o violencias sexuales, como el acoso, el estupro, la violación o el abuso, todos son diferentes entre sí, en algunos aspectos. El problema principal o uno de los más importantes en el tema del abuso sexual, es que en la

Para correspondencia dirigirse a: zandonaiandre240@gmail.com
Recibido: 22 de febero de 2025. **Aceptado:** 05 de mayo de 2025.
Conflictos de interes: Ninguna que declarar. **Fuente de financiamiento:** Ninguno. **Editor responsable:** Juan Beranger

Este es un artículo publicado en Acceso Abierto bajo Licencia Creative Commons CC-BY, que permite el uso sin restricciones, distribución y reproducción en cualquier medio, siempre que se cite debidamente la obra original.

mayoría de los casos es efectuado por gente muy cercana, es decir, por personas que deberían de proteger y cuidar a la víctima en lugar de usarla y provocarle daño (Chávez, 2017).

Uno de los tipos de violencia que se presenta con mayor frecuencia en la sociedad es la violencia sexual, es el tipo de acto que tiene una repercusión habitualmente "reservada", pero a la vez, es una de las más impactantes que se puede ejercer sobre una persona, puesto que, provoca marcados estragos a nivel físico, psicológico, emocionales, conductuales y sociales.

El abuso sexual suele estar presente en ambos sexos, sin embargo, para Mendoza (2010) es más frecuente en el sexo femenino que en el masculino. Lo mismo determinaron Cutajar, Mullen, Ogloff, Tomas, Well y Spataro (2010) entre sus hallazgos. Además, es importante resaltar que, por lo general, el abuso sexual ocurre a nivel intrafamiliar, es decir, la mayor parte de los casos son cometidos por los propios familiares o personas allegadas a las víctimas (Villanueva, 2013).

Según Llanos y Sinclair (2011), el abuso sexual en cualquier etapa de la vida pude acarrear una experiencia traumática cuyos efectos no siempre constituyen un síndrome clínico único, por ende, enfatizar esta experiencia de una manera diagnostica tradicional como "estrés postraumático", nos llevaría a un reduccionismo personal. Así mismo, Cantón y Cortes (2015) sostienen que coexiste una amplia gama de variabilidad en el ajuste de las víctimas que han sido abusadas sexualmente en la niñez, es decir que, por más que no todas las victimas presenten un daño significativo posterior al hecho, tienden a experimentar repercusiones físicas y/o psicológicas a corto o largo plazo.

Hablar del abuso sexual en cualquier cultura, estrato socio-económico, gremio o instancia del desarrollo humano de la vida, es una cuestión delicada y muchas veces "prohibida" en la sociedad. Por lo general, las víctimas tiñen esta experiencia traumática con un "pacto tácito" de silencio.

Sin embargo, durante los abordajes terapéuticos en mi consultorio, con algunas mujeres que reportaron haber vivido experiencias sexuales traumáticas durante la niñez/adolescencia, y que, como consecuencia, refieren haber experimentado su sexualidad de manera obligatoria y forzosa, engendrando hijos (sin su consentimiento), criándolos y en ocasiones, manifestando sentimientos de repudio ante sus abusadores, nacen los cuestionamientos acerca del tema.

Es por eso que, conocer las repercusiones en sus vidas personal y familiar, puede ser una significativa contribución al conocimiento de esta realidad "silenciosa" dentro del entorno paraguayo, a los efectos de brindar resultados que puedan dotar de conocimiento a los estudiantes, los profesionales de la salud, de la sociología, antropología y al público en general, enfatizando las experiencias que los abusos sexuales durante la niñez y adolescencia tuvieron para estas mujeres.

Con respecto al abuso sexual incestuoso hacia niñas y adolescentes, se victimiza sexualmente a la niña, se violan sus derechos y sus límites; percibe humillación, culpabilidad, impotencia, se siente "diferente" y traicionada. Una fase marcada dentro de esta dinámica es el silencio/secreto, manifestado a través del uso del engaño, el poder, amenaza o manipulación del abusador, para que la niña no cuente lo que está sucediendo (Batres, 1998).

Al referirse a este tipo de sexualidad le dan un carácter de "violencia sexual" que impone relaciones de poder desde el género, lo que coloca a hombres y mujeres en una jerarquía social diferenciada y asimétrica, así como también de un adulto sobre un infante. Lo femenino en esta jerarquía es visto como subordinado a lo masculino, negando que el abuso también pueda darse entre hombres. La reflexión que se hace lleva una connotación sobre la construcción de la masculinidad y del contexto acerca de lo que la sociedad le aduce al sistema patriarcal y cómo es la construcción del rol masculino, cuando se refiere a poder y control desde el género, olvidando que parte de la hegemonización de lo masculino es que también ejerce poder y control sobre los más vulnerables, que pueden ser varones menores de edad.

La práctica del incesto no es reciente; ya Foucault (2006) menciona la visión de anormalidad de la conducta en la trayectoria histórica y cómo esta es percibida como una práctica pecaminosa, aberrante y hasta criminal a la vista del contexto social (Foucault, 2006, pp. 11-12). Por lo tanto, la construcción de la masculinidad y el incesto reflejan conductas que refuerzan la dominación del adulto sobre la infanta y de lo masculino sobre lo femenino en la búsqueda del poder hegemónico que plantea el sistema patriarcal.

El uso de este tipo de sexualidad a la que se refiere este estudio ha estado marcado como un tipo de violencia familiar de manera explícita o implícita en los autores que han precedido en el tema. Como ya se indicó, la sexualidad ha sido reprimida desde siglos atrás, según nos indican Foucault (2006), Lévi-Strauss (1996) y Butler (2007). Partiendo de estos constructos se plantea que la cultura ha tenido mucha incidencia en la respuesta de las personas a la violencia sexual. No se trata sólo de condenar el incesto como una práctica sexual violenta, sino de entender su procedencia en la construcción cultural de la sociedad. Como señalan Lévi-Strauss, et al. (1996) "…la prohibición del incesto se encuentra en el umbral de la cultura, y, en cierto sentido, es la cultura misma" (p. 45). Por ende, se considera que la violencia intrafamiliar y/o de género es un tema a incluirse.

En un estudio realizado en Guatemala por Lemus (2004), se pudo determinar que, el grupo de mujeres que experimento incesto sufrieron huellas traumáticas, como consecuencia, les impidió como madres brindar seguridad y protección a sus hijos, como también, se evidencia sentimientos de culpa al sentirse incapaces de proteger a sus hijos ante las señales de que estos están siendo víctimas de algún tipo de abuso sexual. Esto significa que, dicha experiencia, favorece a la perpetuación del ciclo por medio de la transmisión generacional.

Del Pino (2006) ratifica que los cuentos cortos de Josefina Plá revelan aspectos realistas del pueblo paraguayo, es decir, "cosmovisión y cosmogonía", dentro de una cuentística clara y sencilla en relación con su medio. En algunos cuentos, la autora desvela y denuncia la explotación de la mujer, lo que es una crítica a la sociedad autoritaria, patriarcal y tradicionalista, detallándola desde una distancia objetiva y reflexiva.

Para esta autora, el ambiente tradicional social paraguayo es patriarcal y aislado, al respecto, en su estudio sobre la narrativa de Plá, denominado, En la piel de mujer: un recorrido por la cuentística de Josefina Plá, expone lo siguiente:

"La mujer [paraguaya] forma parte de un sistema social, cultural y económico organizado por el hombre [. . .] la mujer adopta el papel de sumisión como el camino menos difícil para la supervivencia [. . .] Si expresa una opinión distinta se cierne sobre ella el temor al desamparo social, a la censura, y a la marginación" (Del Pino, 2006, p.3).

Entre estos hechos históricos cabe mencionar los sucesos durante la vida misma de Josefina Plá, y comprendidos entre 1927 — año en que llega a Paraguay — y su muerte, en 1999: La Guerra del Chaco (1932-1935) como resultado de conflictos limítrofes entre Paraguay y Bolivia, la Guerra Civil Española (1936-1939), la muerte de Julián de la Herrería (1937) — su esposo —, la dictadura de Higinio Morínigo (1940-1948), la Segunda Guerra Mundial (1939-1945), la Revolución del 1947 — también llamada Guerra Civil —, la dictadura de Alfredo Stroessner (1954-1989) y el proceso de "democratización" — en Paraguay — a partir de 1989. Sin embargo, se hace mayor ahínco a las obras que describen la cuentística de las mujeres relacionadas al abuso sexual y de poder.

En muchos de los cuentos de Josefina Plá, abunda el personaje femenino como protagonista, lo que le sirve de pretexto para manifestar las condiciones existenciales de la mujer en este país. Y aun cuando el hombre recobra el predominio como motor del relato, la visión de este no se perfila sino desde el punto de vista de la mujer, con la cual entra, necesariamente, en relación de dependencia.

Creo importante señalar que, dentro de la cultura paraguaya existen mitos donde la mujer también es protagonista en los casos de abuso sexual, y uno de los mitos generacionales es la historia de "Taú y Kerená", en el cual, Kerená (hija de Marangatú, uno de los espíritus del bien) es raptada por Taú, este decide llevarla a la fuerza hasta su hogar, la disuade de tratar de escaparse amenazándola de muerte y abusa de ella sexualmente. Kerená presenta llantos desconsolados, sin embargo, esto enfurece más al espíritu maligno (Tau) y los abusos continúan. Luego de siete días, Kerená queda embarazada y a la vez maldecida, como consecuencia, engendra un hijo cada siete lunas (sietemesinos), fenómenos deformes y malvados: Teyú Yaguá, Mbói Tu'i, Moñái, Yasy Yateré, Kurupí, Ao Ao, y el Luisón, los siete monstruos guaraníes (Rivarola, 2007).

Dicho mito revela una literaria que expone al abuso sexual sistemático, donde una de las protagonistas (Kerená) es vista como "culpable" (queda maldecida) ante un hecho donde no tuvo la oportunidad de escapar, en consecuencia, da a luz siete monstruos como castigo "divino" del ser superior (Taú), el cual fue el perpetrador del abuso. Por lo que se puede inferir que la mujer paraguaya ha sido educada para ser "cuidadora y guardiana del hogar". Enseñada a quedarse embarazada sin protestar y a criar con paciencia. Una de las características de esta sociedad es el marianismo o culto a la madre. En este sentido Corvalán (1984) declara que la mujer paraguaya fue enseñada a percibir la maternidad como un estado de perfección y a la que toda mujer debe aspirar, llegar por los medios que fuera y que la mujer en su estado de madre tiene una "lógica natural", como también, sacrificarse del todo para y por sus hijos.

Otro de los relatos mitológicos que hace alusión simbólica a la violencia sexual es el Pombero, o también llamado Karai Pyhare (Señor de la Noche). Este ser es descripto como una figura similar a la humana, de baja estatura, con pies velludos, sigiloso, que puede ingresar a una casa por cualquier recóndito, imita los ruidos de los animales para distraer a sus víctimas, por lo general mujeres jovencitas, a quienes las libera luego de "saciar su apetito sexual" (en algunos casos estas quedan embarazadas) (López, 2011).

Según Barán (2018), estos relatos desbordan de simbolismos muy alentadores para el análisis (estructura jerárquica entre géneros, unión entre sexos a través de la violencia física y sexual, la domesticación de la mujer, desapariciones, silencio, el carácter terrenal e hijos sin consentimiento). Por lo que se puede asumir que, la relevancia de estos mitos muestra que el fenómeno tiene sus raíces dentro de una sociedad que ha tenido por varios años, el dominio desde lo masculino, queriendo atribuir la responsabilidad de cualquier forma a la mujer, devolviendo sobre ella la implicación sobre el acto.

A raíz de lo expuesto podríamos concluir que el mundo femenino recreado por Josefina Plá y los mitos generacionales, pueden ser considerados como un punto de partida para una historia social de la mujer paraguaya. Una historia centrada en la mujer del pueblo, sin cuya participación habría sido muy difícil la construcción y reconstrucción del país, antes y después de la guerra de 1870. Estas descripciones literarias de las cuentísticas significan revivir épocas de la sociedad donde las cosas eran diferentes, pero en la que la mujer, acaso, sea la misma de hoy, quizá porque los cambios en lo que se refiere a su sexualidad y a su relación con el varón no han sido tan importantes, como puedan serlo en otras esferas de la vida.

Los objetivos de este trabajo son: (1) Analizar en el sentido subjetivo la experiencia del abuso sexual incestuoso desde la perspectiva del adulto mayor, residentes en Ciudad del Este. (2) Describir los recuerdos de las mujeres mayores a 55 años de edad que fueron víctimas de abuso sexual en la niñez o adolescencia. (3)Caracterizar el entorno en el cual se produjo el abuso sexual en la niñez o adolescencia de las mujeres mayores a 55 años de edad. (4) Detallar las conductas de afrontamiento ante la experiencia de abuso sexual en la niñez o adolescencia de las mujeres mayores a 55 años de edad.

MATERIALES Y MÉTODOS

La corriente teórica utilizada en esta investigación fue la Epistemología Cualitativa abordada por González (2006), orientada a la interpretación de la comunicación de vida, siguiendo una interrelación dinámica a través de un fenómeno, en este caso, la experiencia del abuso sexual en la niñez o adolescencia de mujeres adultas mayores.

Conjuntamente, se precisó cómo se ha configurado en el sentido subjetivo dicha experiencia, entendiéndose "sentido subjetivo" como; la representación indirecta de la cualidad de la información, ya que no aparece de manera directa en la expresión intencional, más bien, se puede obtener interpretando: 1-) la comparación de significados, 2-) el uso de una palabra en una narrativa, 3-) en la forma de utilizar la temporalidad, 4-) en construcciones asociadas con estados emocionales y 5-) en las manifestaciones generales de diferentes tipos de expresión. No aparecen explicito, sino implícito en las expresiones humanas sobre experiencias que vienen cargadas de sentido, se construyen, a través de los indicadores y se les da significados a

través de la construcción teórica (González, 2006, p.149).

González (2003), defiende el carácter constructivo-interpretativo del conocimiento. Cuando se habla de ese carácter se quiere aseverar que el conocimiento es una producción humana, por tanto, se construye en zonas de sentido. Estas zonas de sentido tienen una profunda significación epistemológica; se consideran espacios de inteligibilidad que se producen en la investigación científica y que no agotan la cuestión que significan.

Así pues, abren posibilidades de seguir profundizando un campo de construcción teórica, no por la correspondencia lineal, sino porque permiten nuevas zonas de acción sobre la realidad. Se basa en dos formas de organizar la información: las categorías y los indicadores.

Los indicadores surgen de las frases intencionales y directas que son portadoras de información implícita que no está en la representación consciente del participante. El uso de indicadores da lugar a un modelo teórico en construcción, permiten visibilizar, por vía indirecta, las informaciones ocultas que proveen los participantes (González, 2006, pp. 160-161).

Las categorías se utilizan para la reducción de los datos cualitativos, son clasificaciones básicas de conceptualización.

Denotan un tópico en sí mismo, y las subcategorías, detallan dicho tópico en microaspectos. Estas categorías y subcategorías pueden ser apriorísticas, es decir, construidas antes del proceso recopilatorio de la información, o emergentes, que surgen desde el levantamiento de referenciales significativos a partir de la propia indagación (Cisterna, 2005, p. 64).

La reflexión de los temas esenciales que constituyen la naturaleza de esta experiencia vivida se logra con las informaciones recabadas por el instrumento. Asimismo, la descripción del fenómeno mantiene relación con el tópico, que en este caso es la experiencia de haber sido abusada sexualmente, los retos que impuso en sus entornos y las estrategias de afrontamiento utilizadas. Se mantiene bajo cuestionamiento con la fundamentación teórica, equilibrando las partes de lo escrito, de forma que se construya conocimiento en esa discusión entre lo que se tiene como base y la información nueva que se obtiene de las participantes, con lo que se lleva a cabo un proceso interpretativo del significado de dicha experiencia.

Es de suma importancia recalcar que, la investigación cualitativa basada en la Epistemología Cualitativa no está dirigida esencialmente a la producción de resultados finales que pueden ser tomados como definitivos acerca del objeto en estudio, sino, a la producción de nuevos momentos teóricos que se integran orgánicamente en el proceso general de construcción de conocimientos sobre el problema de foco (Barbosa, Gandolfo y Mitjáns, 2016, p.24).

El método utilizado para esta investigación fue el ***estudio de casos múltiples***, a palabras de Stake (2005), de tipo ***instrumental***, ya que implico un entendimiento comprehensivo, una descripción extensiva de la situación y el análisis de un tema dentro de un contexto para formular afirmaciones sobre el objeto de estudio, en este caso, la experiencia del abuso sexual en la niñez o adolescencia desde la perspectiva de dos mujeres adultas mayores.

Criterios de Selección de los Casos

1- Consentimiento para participar de las entrevistas.

2- Sexo femenino, con más de 55 años de edad (adulto mayor).

3- Haber experimentado abuso sexual en la niñez o adolescencia.

4- Nacionalidad paraguaya, residentes en Ciudad del Este.

Como proceso metodológico para participar de la investigación, se solicitó a las participantes dar de manera verbal su consentimiento informado y datos sociodemográficos. Con el objeto de extraer los tres temas que se utilizaron como categorías apriorísticas (presentadas más adelante) para la realización de las entrevistas se utilizaron las fichas clínicas que se encuentran en poder del investigador, producto de las primeras sesiones abordadas con las participantes, años anteriores a la realización de esta investigación.

Se considera importante resaltar que, estas participantes no concurrieron a terapia por casos de abuso sexual, sin embargo, con el transcurrir de las sesiones, estas experiencias fueron tomando protagonismo en sus relatos, puesto que, el "secreto" imperaba alrededor de la experiencia.

Las entrevistas a profundidad tuvieron lugar en el consultorio psicológico privado del investigador, denominado "SPA Psicológico RAFA", ubicado sobre la Avda. del Lago, Edificio "Los Yerbales", primer piso, apartamento seis, Ciudad del Este, Paraguay. Las entrevistas se realizaron de forma individual, cada una de ellas fueron programadas en días y horarios diferentes, acorde a la disposición de las participantes. Cada entrevista tuvo una duración aproximada de 45 minutos a un máximo de 60 minutos.

Es significativo señalar que, las entrevistadas se explayaron en el idioma guaraní y castellano, como también, en "jopara", término que popularmente se utiliza en Paraguay resultante de la fusión morfosintáctica, gramatical y semántica del idioma guaraní con el español. El término procede del guaraní y significa literalmente mezclado o mezcla, se pronuncia "yopará" pero se escribe "jopara".

Los relatos de los participantes obtenidos a través de las entrevistas semiestructuradas a profundidad, se registraron en una grabadora, luego fueron traducidas al castellano con el apoyo de otra profesional de la salud mental, la Lic. Adolfina Sánchez Centurión, lo que permitió su posterior transcripción al ordenador del investigador, concretamente, a través del software informático Microsoft Word®. Gracias a esos relatos se extrajeron las ***categorías y subcategorías*** surgidas en el transcurso de la investigación.

Los análisis de las categorías y subcategorías se sistematizaron a través de tablas a través del software informático Microsoft Excel®, e interpretaron bajo cuestionamiento con la fundamentación teórica, con lo que se llevó a cabo el proceso interpretativo del significado de la experiencia del abuso sexual incestuoso enfocada desde la Epistemología Cualitativa propuesta por Fernando González Rey.

Para concluir, se señala que los nombres de las participantes

fueron resguardados para brindar mayor confidencialidad, por ende, solamente se utilizaron sus iniciales para identificarlas. A continuación, se presentan el orden en que fueron entrevistadas y se detallan los datos sociodemográficos.

RESULTADOS

Caso 1: E.R. es una mujer de 61 años de edad, de profesión Lic. en Educación (docente), oriunda de la ciudad de Asunción del Paraguay, actualmente reside en Ciudad del Este, en el Bo. San José, es viuda y tuvo seis hijos con la persona que contrajo matrimonio por un periodo de treinta y dos años.

E.R. se crio en la ciudad de Asunción, sobre Calle Ultima, residía con su padre, madre y sus dos hermanos, como también, recuerda que frecuentaban los días sábados y domingos la casa de los abuelos maternos, ubicado cerca del Mercado 4 en la ciudad de Asunción, con el objetivo de compartir con ambos y dormir allí.

Su experiencia de abuso sexual la vivió con el abuelo materno cuando ella tenía siete años de edad, experiencia que se producía generalmente a la noche cuando ella se quedaba sola al cuidado del mismo. Dicha experiencia se produjo sistemáticamente por un año, cada vez que iba a dormir a la casa de los abuelos los fines de semana, sin embargo, no reporto a nadie sobre el hecho. Conjuntamente, rememoró otra situación de abuso físico con el tío materno, el cual, en una ocasión, le manoseo la cola, en ese momento E.R. tenía diez años de edad.

E.R. quiso participar de la investigación porque al ser preguntada por ello y dar su consentimiento, considero que esta sería una manera importante para descargarse, puesto que, con el transcurrir de los años, solamente pudo hablar de ello con su hermana, además, insistió en que esta es una manera de evitar que otras niñas pasen por la misma experiencia, específicamente dentro del ámbito familiar.

Al finalizar la entrevista, E.R. menciona que uno de sus hijos abuso de la propia hermana a los dieciséis años de edad, experiencia que no se abordó con profundidad ya que no reúne los objetivos para dicha investigación, sin embargo, considero importante darlo a colación.

Caso 2: J.E. es una mujer de 56 años de edad, con el segundo curso del bachillerato concluido, oriunda de Ciudad del Este, Paraguay. En la actualidad reside en el barrio Santa Ana de Ciudad del Este, es separada y tiene cinco hijos.

J.E. se crio en el barrio Villa 23 de Octubre de Ciudad del Este, residía con su madre y su padre, como también, tenía once hermanos, de los cuales ocho eran varones y tres mujeres. Conjuntamente, se reporta que uno de sus hermanos mayores fue quien abusó sexualmente de ella cuando tenía seis años de edad.

Su experiencia de abuso sexual la vivió con su hermano, entre trece a diecinueve años mayor que ella, los abusos fueron sistemáticos por aproximadamente cuatro años, estos se producían cuando sus padres no se encontraban en el hogar o cerca de ellos, como también, se aprecia que el hecho fue reportado por J.E. a su padre y madre cuando ocurrió por primera vez, sin embargo, no recibió apoyo sólido para lidiar con la situación.

J.E. quiso participar de la investigación porque al ser preguntada por ello y dar su consentimiento, considero que sería una manera importante para descargarse, puesto que, con el transcurrir de los años, percibió esta experiencia como desastrosa, situación que la llevo a tomar la decisión de casarse por que busco la manera para salir de su hogar lo antes posible, además, solamente pudo hablar de ello con su hermana, hijos y el investigador, en la adultez.

J.E. enfatizó que con este relato busca aportar a esta investigación para que su experiencia de vida para que se haga eco y se aproveche como ejemplo para que los padres no dejen solos sus hijos con extraños o parientes cercanos, como también, insto en que se creyeran los reportes de abusos emitidos por los niños/as.

Según la Tabla 1, cada categoría a su vez ha querido responder a las preguntas específicas de investigación, abriendo el espectro de la experiencia y llevarla a la reflexión de las mujeres que participaron en el estudio. Además, la generación de los campos de sentido subjetivo es necesaria para la construcción de las configuraciones subjetivas por parte del investigador. Es por eso que, la presentación de la información de cada una de las categorías se hace desde el planteamiento de la Epistemología Cualitativa, que indica que el análisis de la expresión de la producción de los campos de sentido subjetivo se caracteriza por la expresión personal, por la efectividad implicada, por el desdoblamiento que la propia narrativa va tomando, por la densidad y continuidad de la expresión (González, 2006, p.173).

La Tabla 2 contiene las categorías y sub categorías surgidas durante el transcurso de la investigación, entre ellas se pueden destacar: ***1- la manera de rememorar y percibir el abuso sexual***

Tabla 1. Categorias Apriorísticas.

Instrumento	Categorías Propuestas (Apriorísticas)	Referencias
Ficha Clínica	**Abuso sexual**	Hace énfasis en la experiencia y recuerdos del abuso sexual, ya que las mujeres lo han experimentado de diferentes maneras y para cada una de ellas tuvo un significado distinto. La manera como fue moldeándose y como han enfrentado las consecuencias del abuso, la forma como lo recuerdan
Ficha Clínica	**Contexto del Evento**	Refiere al lugar o entornos sociales donde estas mujeres fueron víctimas de abuso sexual, como también, los roles en la familia y la forma como se conforma la subjetividad de sus actores y los que les rodean
Ficha Clínica	**Formas de llevar la experiencia**	Refiere a los problemas de todo tipo que pudieron enfrentar estas mujeres y como han enfrentado la vida luego de la vivencia

Nota: Zandonai, A. (2022). Categorias propuestas luego del análisis de las fichas clínicas del entrevistador.

Tabla 2. Categorias y Subcategorias Surgidas en el transcurso de la Investigación

Instrumento	Categorías Surgidas en el Transcurso	Sub-Categorías
Entrevista Semi-Estructurada a Profundidad	1-La manera de rememorar y percibir el abuso sexual incestuoso	1.1- Las diferentes formas de haberlo experimentado y recuerdos de la experiencia 1.2- El silencio que impera alrededor del incesto 1.3- El incesto como una forma de violencia
Entrevista Semi-Estructurada a Profundidad	2-La participación familiar, los roles que juegan	2.1- Percepción socio-familiar del abuso sexual incestuoso 2.2- El rol de los padres 2.3- El sistema patriarcal
Entrevista Semi-Estructurada a Profundidad	3- Maneras de afrontar luego de la vivencia	3.1- Consecuencias personales, familiares o en la comunidad 3.2- El matrimonio como alternativa de escape 3.3- Desarrollo de algún tipo de patología 3.4- Secuelas en la vida adulta 3.5- Otros recursos personales

Nota: Zandonai, A. (2022). Categorias propuestas luego del análisis de las fichas clínicas del entrevistador.

incestuoso (las diferentes formas de haberlo experimentado y recuerdos de la experiencia, el silencio que impera alrededor del incesto y el incesto como una forma de violencia), ***2- la participación familiar, los roles que juegan*** (percepción socio-familiar del abuso sexual incestuoso, el rol de los padres y el sistema patriarcal), por último, el ***3- maneras de afrontar luego de la vivencia*** (consecuencias personales, familiares o en la comunidad, el matrimonio como alternativa de escape, desarrollo de algún tipo de patología, secuelas en la vida adulta y otros recursos personales). Esta estructura refleja la complejidad del fenómeno, integrando perspectivas individuales, familiares y socioculturales.

Desarrollo de las Categorías y Subcategorías

Las Tablas 3, 4 y 5 reseñan algunos discursos de las participantes que reflejan el desarrollo de las categorías y subcategorías organizado en tres dimensiones clave:

1. **Manera de rememorar y percibir el abuso sexual incestuoso**
   - Formas de experiencia y recuerdos: Diversidad en las vivencias y reconstrucción de la memoria del abuso.
   - El silencio imperante: El ocultamiento social y familiar del incesto como fenómeno tabú.
   - Incesto como violencia: Reconocimiento de su naturaleza abusiva y coercitiva.

2. **Participación familiar y roles**
   - Percepción socio-familiar: Normalización, justificación o negación del abuso en el entorno.
   - Rol de los padres: Complicidad, negligencia o protección (o su ausencia).
   - Sistema patriarcal: Estructuras de poder que perpetúan dinámicas de dominación y jerarquías de género.

3. **Maneras de afrontamiento post-vivencia**
   - Consecuencias multisistémicas: Impacto en la víctima (psicológico, emocional), en la familia (fragmentación) y en la comunidad (estigma).
   - Matrimonio como escape: Estrategia de supervivencia para salir del entorno abusivo.
   - Desarrollo de patologías: Trastornos mentales, adicciones, etc., como secuelas.
   - Secuelas en la vida adulta: Dificultades en relaciones interpersonales, sexualidad, autoestima.
   - Recursos personales: Resiliencia, búsqueda de apoyo terapéutico o redes externas.

Categoría 1: La manera de rememorar y percibir el abuso sexual incestuoso		
Subcategorías		
Las diferentes formas de haberlo experimentado y recuerdos de la experiencia	El silencio que impera alrededor del abuso sexual incestuoso	El abuso sexual incestuoso como una forma de violencia
"Ahí venía mi abuelo…venía y me acariciaba, abría mis piernas, me sacaba la bombacha y me metía su cosa, pero sin fuerza" (E.R.)	"Nunca le conté a mi mamá porque yo no entendía…porque vos no entendés…lo único que vos recordás es que venía un señor que era tu abuelo y que venía todas las noches a toquetearte a ultrajarte y penetrarte" (E.R.)	"Seis o siete años (edad), yo lloraba ya, no entendía, y así sucedía como si no pasara nada, después cada vez que me iba ocurría lo mismo" (E.R.)
"Entonces mi hermano me agarró…mi hermano mayor me agarro…me bajo mi ropa interior…mi bombacha mi bombachita y primero me toco la vagina" (J.E.)	"Mi hermana la que está en Buenos Aires me dijo: "¿qué lo que te pasa a vos?"…yo no le quería contar porque él me amenazaba…me amenazaba…me dijo: "si vos hablas a alguien yo le voy a matar" (J.E.)	"Él puso su camisa en la chacra donde había mandiocales y ahí me penetro…me penetro luego…y yo lloraba yo lloraba yo lloraba" (J.E.)

Tabla 3. Categoría 1: la manera de rememorar y percibir el abuso sexual incestuoso.

Tabla 4. Categoria 2: la participación familiar, los roles que juegan

Subcategorías		
Percepción socio-familiar del abuso sexual incestuoso	El rol de los padres	El sistema patriarcal
"No me iba a creer…mamá por ejemplo era de la mentalidad de que todas las mujeres luego eran unas putas unas prostitutas eee…a la mujer temprano le tenés que casar porque o si no se va a convertir en tal cosa…su mente luego era que teníamos que casarnos…" (E.R.)	"papá era como mi mamá…tales así que yo me acuerdo que había también conflictos con mi mamá porque mamá me decía que yo era demasiado malcriada por mi papá y que desde que yo nací ella tuvo problemas con papá…me maldijo luego más o menos…" (E.R.)	"Mi abuelo tiene muchos hijos esparcidos también…por lo visto habrá sido un flor de bandido" (E.R.)
"…ahí vino mi mamá y yo le conté lo que me paso a mi …y me reviso mi mamá y me dijo: "aaa no es nada eso no es nada eso"…me dijo mi mamá: "anda limpia anda limpia"…entonces yo me fui me limpie yo verdad porque me sangraba sangraba…era una nena chiquita…y de ahí comenzó mi calvario" (J.E.)	"A veces cuando estaban mis padres y eso verdad yo les decía a mi mamá las cosas y mi mamá tipo queee queee que: "a las mujeres siempre le pasa esas cosas" …y era mi propio hermano…propio hermano…no era ni mi vecino mi hermano mayor era" (J.E.)	"por ejemplo nosotros desde chiquitas le teníamos que lavar las medias a nuestros hermanos los anatómicos de nuestros hermanos de mi hermano ese que me violaba y abusaba de mí a mi otro hermano también tenía que lavarle su ropa…rápido rápido a tu hermano su camisa su pantalón su short su anatómico así nos tenía mi mamá…" (J.E.)

Tabla 5. Categoría 3: maneras de afrontar el incesto luego de la vivencia

Subcategorías		
Consecuencias personales, familiares o en la comunidad	El matrimonio como alternativa de escape	Desarrollo de algún tipo de patología
"Y así crecí…y crecí yo con un odio hacia los hombres…que decía que yo les iba a jugar" (E.R.)	"…el hecho de haberme casado temprano luego era más o menos para escaparme de mamá y escaparme de eso que me ocurrió y creer de que podría cortar…mee eeeh te paraliza parece una parte…" (E.R.)	"Siii…pero…yo soy antisocial…me volvió luego antisocial, encerrada y cuando estoy en mis días peor…(inicia llantos) me da mucha rabia porque muchas cosas habrá truncado en mi vida él…" (E.R.)
"A los catorce años yo estaba muy enojada…y empecé a salir con unos y con otros y a todos les decía que sí…yo era muy conquistadora porque te da por ahí pues el desajuste verdad…bueno yo no entendía…y no le querés a nadie…lo único que querés demostrar es que vos podés conquistar" (J.E.)	"…de camino a la escuela encontré un novio…que fue mi marido verdad este señor…y ahí a él yo le conté lo que paso conmigo…yo tenía catorce años...catorce años…a los quince años yo me case con él…pero yo quería salir nomas ya de mi casa yo quería correr nomas ya de mi casa…" (J.E.)	"hasta ganas de suicidar tengo a veces vos tenés porque te sentís sucia te sentiiiiss ¿por qué me ocurrió?...después otra vez yo por eso siempre digo Dios estuvo siempre ahí conmigo sacándome…te da rabia…no sé" (J.E.)
Subcategorías		
Secuelas en la vida adulta		Otros recursos personales
"Siempre tuve problema de relacionamiento en la intimidad con mi esposo…la inseguridad y yo era muy celosa…celosa" (E.R.)		"yo recién cuando llegue a los pies de Cristo y cuando me fui al encuentro…y empecé a recordar y a perdonar verdad…así recién me fui liberando…y le perdone verdad por eso que yo puedo hablar así…" (E.R.)
"Y otra cosa que te afecta en tu relación es que…vos vas a tener relación, pero no te moves…dejas que el hombre nomas te haga" (J.E.)		"yo no sé…lo que sé es que Dios tiene un propósito en mi vida porque él me guardo…pero hoy yo soy una mujer libre hoy Dios sano mi vida me fui en varios encuentros…Dios sano mi vida…" (J.E.)

DISCUSIÓN

Las historias de estas dos mujeres nos exponen sus experiencias sobre el abuso sexual incestuoso. Así, González (2006) indica que, a través de la comunicación, las participantes se convertirán en sujetos del proceso, a través de sus ideas y construcciones personales sobre lo que el abuso sexual representa en ellas. Sus voces permiten tener una mejor comprensión de la experiencia del abuso sexual incestuoso, así como de la forma en que habían configurado su sentido subjetivo y como lo aprendieron a sobrellevar en la vida adulta, comprobando los objetivos de este estudio.

Las experiencias de las participantes se dieron aproximadamente entre los años 1965 y 1975, esto deja a relucir periodos con grandes cambios socio-políticos dentro del territorio nacional paraguayo. Los vestigios de la Revolución del 47, un periodo dictatorial que inició en 1954 y que culmino recién en el año 1989, bordaban una configuración social con estructuras profundas de poder político de dominio masculino, con dinámicas opresivas generadas desde las estructuras políticas en las gobernaciones locales y nacionales, desde allí, se dictaban los parámetros de comportamiento que exigían la sumisión de los pobladores ante la autoridad o sus corresponsales.

En la visión de diferentes formas de haberlo experimentado y recuerdos de la experiencia según categoría surgida de las entrevistas, un unísono de las voces de estas mujeres es que no aceptan esta práctica como algo que les genere placer o bienestar, sino por el contrario, muestran desacuerdo ante ser utilizadas corporalmente por los miembros de sus familias. Como rememora E.R. ***"…esa fue la experiencia más horrible de mi vida…"*** y como lo recuerda J.E. ***"Él puso su camisa en la chacra donde había mandiocales y ahí me penetro…me penetro luego…y yo lloraba yo lloraba yo lloraba"***.

Por otra parte, Valsinier (2012) manifiesta que la sexualidad ha tenido cambios significativos en cuanto a la percepción que se tiene de ella y la forma como se practica, ya que, de ser una práctica restringida y reprimida, ha pasado a un tema que ha roto el mutismo. Actualmente, hay más educación sexual y a través de los medios de comunicación se ha diseminado la información. Esto expone que el paradigma asentado por Focault (1976), está cambiando debido a la globalización. Sin embargo, en la cultura paraguaya, aunque los medios de comunicación y la escuela han transformado la manera de comunicar el tema de la sexualidad, dentro de las familias aun es difícil abordarla.

Datos del 2020 presentados por el Ministerio de la Niñez y la Adolescencia (MINNA) reveló que entre los meses de enero y abril del 2020 recibieron 4.754 denuncias que afectan a niñas, niños y adolescentes, de las cuales 1.438 corresponden a maltratos y 327 a abuso sexual. Por si esto no fuera suficiente, en dicho año se registraron 282 nacimientos en niñas de 10 a 14 años. Esto coloca a Paraguay en el primer puesto entre los países del Cono Sur en embarazo de niñas y adolescentes (Fois, 2020).

Para E.R. la forma de percibir el incesto es como algo que conlleva un nombre socialmente designado como un perpetrador de niñas, ***"nunca le conté a mi mamá porque yo no entendía… porque vos no entendés…lo único que vos recordás es que venía un señor que era tu abuelo y que venía todas las noches a toquetearte a ultrajarte y penetrarte"***. Mientras que, J.E. percibió este hecho como algo desagradable, que marco su vida desde la niñez, ***"yo no tenía una infancia yo no tenía una infancia"***, vislumbrando que esta etapa de su vida fue violenta y desoladora. Esta forma de violencia lo reafirman Bosch y Ferrer (2005), quienes analizaron la toma de conciencia social sobre esta violencia de genero desde dos aspectos relevantes: el maltrato y el acoso sexual.

El abuso sexual incestuoso lleva la consigna del secreto, de ser guardado en silencio, como un asunto de familia que no se habla. Batres (1998) reitera la propuesta de Foucault (2006) sobre el mutismo que existe alrededor del tema de sexualidad y que especialmente es practicado cuando se dan experiencias sexuales de adultos hacia menores y entre miembros de la misma familia. "El secreto constituye una fase dentro de esta dinámica. Se manifiesta cuando la manipulación, el uso de poder, de la autoridad, del engaño, de la amenaza o violencia, se utiliza para que la niña o niño no revelen lo que les está sucediendo" (Batres, 1997, p.59).

Las dos participantes tienen una configuración sobre este tema, sin embargo, no es representado de la misma manera. En el caso de E.R. el silencio verbal se mantuvo por largos años, ***"nunca le conté a mi mamá porque yo no entendía…",*** no obstante, trato de trasmitir su experiencia en la niñez a través de berrinches y llantos cuando iba a concurrir a la casa de los abuelos, ***"tal punto que una vez…no se creo que iba a ver una reunión familiar…y yo me revolqué en el suelo/piso y me pego mucho mi mamá para irme"*** y ***"después era como que ya entendía más lo que ocurría y ya no me gustaba…porque ya escuchaba un poco más del tema y le decía a mi mamá que ya no me quería ir más…¡no quiero más irme! ¡yo no quiero más irme! quiero quedarme nomas ya por acá a jugar los sábados y domingos"***, es decir, trato de comunicar sobre los sucesos de abuso, pero con las posibilidades que poseía en ese entonces. Sin éxito alguno, estas conductas fueron castigadas por la madre, asumiendo que E.R. lo hacía por mero capricho, esto reproches indujeron a la pérdida de confianza hacia su madre, años más tarde, pudo hablar sobre sus experiencias con su hermana, ***"y yo nunca le pude contar esto a mi mamá y ahora mucho menos le voy a contar porque se caería muerta…pero a mi hermana yo le conté"***, mostrándose disgustada de no haber sido protegida por su madre cuando la necesito.

Para J.E. el silencio no fue una conducta aplicada durante la niñez, desde el primer momento de lo ocurrido lo reporto con detalles a su madre, sin embargo, esta desvanece el hecho, no actuó contra el perpetrador, ni concurrió a alguien para proteger a la niña, más bien, asumió como una experiencia habitual de las mujeres. Simultáneamente, J.E. también informó sobre lo sucedido a su padre, este trato de excluir del hogar al perpetrador regañándolo, sin embargo, las razones del hermano mayor fueron más creíbles que las razones de la niña, existiendo una puja de "verdades" sobre lo ocurrido.

Con respecto al abuso sexual incestuoso como un acto de violencia, autores como Batres (1998), Herman (1987), Hornor (2010), Caballero, González y Saadeh (2006), Ferrer y Bosch (2005) y Marra(2014), perciben este acto configurado como un acto de violencia dentro de la familia. Los relatos de E.R. y J.E. reafirman lo que dicen Caballero, González y Saadeh (2006), que el abuso sexual infantil es un tipo de violencia intrafamiliar; según estos autores lo que le hace violento es no ser consensuado. A su vez, indican que usualmente es practicado a un menor de edad que no puede defenderse ni optar por negarse; además, tiene lugar dentro del ámbito familiar. Lo reiteran Batres (1998), Herman (1981), Hornor (2010), que coinciden en que la experiencia del abuso sexual infantil incestuoso es violenta y que genera un trauma en la persona que lo experimenta.

Según, Marra (2014), el abuso sexual incluye las actividades en las que hay contacto físico, la manipulación de genitales y el acto sexual, así como situaciones de exhibicionismo y voyerismo, en los que no hay contacto físico directo. Generalmente el/la niño/a y el/la adolescente, víctima de abuso sexual, experimenta también negligencia, abuso emocional y abuso físico. En el

abuso sexual la persona es tratada como un objeto inanimado, de manera que el individuo no es respetado en su decisión y autonomía.

Para E.R. que fue abusada por su abuelo, era difícil comprender lo que le había sucedido, ***"seis o siete años (edad), yo lloraba ya, no entendía, y así sucedía como si no pasara nada, después cada vez que me iba ocurría lo mismo",*** sin embargo, después de largos abusos sistemáticos, percibía la experiencia como "rutinaria". La forma de violencia se daba por la irrupción en la intimidad de la persona, porque no es consensuada, ya que una niña no tiene la capacidad de discernimiento sobre su cuerpo, está en una situación de vulnerabilidad porque considera que la otra persona tiene el poder y el control.

Mientras que, J.E. abusada sexualmente por el hermano, tuvo una experiencia bastante violenta, ***"siete años…ocho años… continuaba jugando por mí…casi era casi era todos los días…yo no podía estar quieta yo no podía sentarme porque él me miraba me miraba con ojos que quería cada rato el sexo conmigo y yo me escondía debajo de la cama", "…él abusaba de mí en la pieza…él abusaba de mí…nosotros nos íbamos a la chacra él me perseguía continuamente abusaba de mí"***. En ambos relatos se reitera que el abuso sexual incestuoso es una forma de violencia. Por lo tanto, refirma el planteamiento de Herman (1981), Batres (1998), Hornor (2010) y Magnabosco (2014).

El paradigma sobre el que se encuentra la sexualidad se manifiesta en este dúo de mujeres. Las prácticas sexuales como tales, desde el manoseo hasta la penetración, generan en ellas sensaciones de inadecuación, que parecen estar fundadas en esta construcción de cómo se debe manejar el placer y el cuerpo.

En relación a la percepción socio-familiar del abuso sexual incestuoso y el rol de los padres, la forma de violencia se daba por la irrupción en la intimidad de la persona, porque no era consensuada, ya que una niña no tiene la capacidad de discernimiento sobre su cuerpo, está en una situación de vulnerabilidad porque considera que la otra persona tiene el poder y el control. Las prácticas sexuales como tales, desde el manoseo hasta la penetración, generaron en ellas sensaciones de inadecuación. También se puede concebir que el abuso sexual incestuoso lleva consigna de secreto, de ser guardado herméticamente, como un asunto de familia que no se habla. Batres (1998) reitera el planteamiento de Foucault (2006) sobre el mutismo que existe alrededor del tema de la sexualidad y que es practicado por adultos hacia menores entre miembros de la misma familia, por ende, el secreto familiar constituye una fase dentro de la esta dinámica.

Los estudios de género en torno al incesto han estado planteados desde ideas muy puntuales. Una de ellas es que es producto del sistema patriarcal, desde una perspectiva del poder masculino sobre el femenino. Batres (1997) parte de esta premisa e indica que es un histórico que los hombres ejercen poder y autoridad sobre las mujeres, así la mujer ha sido cosificada, objetivada y su sexualidad normada.

Las formas de afrontamiento de estas dos mujeres son diversas; sin embargo, se encuentran similitudes entre ellas. Están contenidas en la categoría maneras de afrontar luego de la vivencia. En primer lugar, las consecuencias personales familiares o en la comunidad. En el caso de E.R. durante la adolescencia, internalizo el odio y rabia hacia los hombres, busco venganza e hipersexualizó sus relaciones de pareja, asumiendo que conquistando y manteniendo relaciones sexuales constantes lograría "castigar" a los hombres, al respecto comenta, ***"Y así crecí…y crecí yo con un odio hacia los hombres…que decía que yo les iba a jugar".*** Conjuntamente, se puede apreciar que, el silencio volvió a imperar por largos años, hasta contraer matrimonio y expresarlo al marido, revelación que se dio con énfasis en la virginidad perdida, condición valorada por la misma para contraer matrimonio. Sin embargo, se percibe marcada vergüenza al rememorar el hecho de ser abusada y no poder expresarlo a su padre en la niñez, asumiendo con convicción que, si él se enteraba de lo ocurrido, la estructura familiar podría quebrantarse o destruirse por su culpa.

Por su parte, J.E. no percibió su niñez como una etapa de vida segura ni alegre, también hipersexualizó sus relaciones de pareja en la adolescencia reportando ***"A los catorce años yo estaba muy enojada…y empecé a salir con unos y con otros y a todos les decía que sí…yo era muy conquistadora porque te da por ahí pues el desajuste verdad…bueno yo no entendía y no le querés a nadie…lo único que querés es demostrar es que vos podés conquistar"***. Además, se detalla que la niña no mantuvo el silencio en el primer momento que fue abusada sexualmente por su hermano, lo reporto con detalles a su madre, sin embargo, esta no actuó contra el perpetrador ni concurrió a alguien para proteger a la niña, más bien, asumió como una experiencia habitual de las mujeres. Simultáneamente, J.E. también informó sobre lo sucedido a su padre, este trato de excluir del hogar al perpetrador regañándolo, sin embargo, las razones del hermano mayor fueron más creíbles que las razones de la niña, existiendo una puja de "verdades" sobre lo ocurrido.

En segundo lugar, tanto para E.R. como para J.E. el matrimonio fue una alternativa para tratar de escapar u olvidar las experiencias incestuosas. Relatos como la de E.R. refiere lo siguiente; ***"el hecho de haberme casado temprano luego era más o menos para escaparme de mamá y escaparme de eso que me ocurrió y creer de que podría cortar…mee eeeh te paraliza parece una parte…yo por eso digo que Dios siempre estuvo ahí…"***, lo mismo se aprecia en el discurso de J.E.; ***"y después encontré era para mi novio…de camino a la escuela encontré un novio…que fue mi marido verdad este señor…y ahí a él yo le conté lo que paso conmigo…yo tenía catorce años...catorce años…a los quince años yo me case con él…pero yo quería salir nomas ya de mi casa yo quería correr nomas ya de mi casa…".*** En ambos argumentos, el desespero, la búsqueda de protección y apoyo jugaron un papel fundamental para contraer matrimonio. E.R. presento marcadas dificultades en la relación de pareja, concretamente en sus relaciones sexuales, donde asumió que, por ser abusada, el disfrute no le estaba permitido, mostrándose paralizada, inmóvil y fría, reprimiendo el orgasmo durante el acto sexual. Mientras que, luego de contraer matrimonio, J.E. también experimento y percibió abuso por parte de su marido, puesto que, este no respetaba las decisiones de J.E. para no tener relaciones sexuales en determinados momentos de su vida cotidiana, por ejemplo, cuando estaba menstruando. Asimismo, se puede apreciar un relacionamiento físico y verbal violento, en donde J.E. perdió un hijo a causa de los golpes perpetrados por su marido, situación que no fue denunciada, como también, experimento infidelidad por muchos

años, hasta decidir separarse. Cabe resaltar también, que durante el transcurrir del relacionamiento, su marido le traía a colación las experiencias relacionadas al abuso sexual que J.E. vivió con su hermano, denigrándola aún más por este hecho.

En tercer lugar y con respecto a los planteamientos de Batres (1998), Frey (2005) y Herman (1981), que indican que el abuso sexual provoca síntomas diversos y patología en las mujeres que sufrieron abuso sexual incestuoso corresponde a este dúo de mujeres. E.R. se caracterizaba en la adultez como una persona antisocial, aislada de los demás, por momentos se percibía sucia por haber sido abusada sexualmente, desconfiada con los varones, agresiva, celosa, con cambios repentinos de humor y conductas de desinterés hacia su persona. Las ganas de realizar ciertas actividades cotidianas fluctuaban esporádicamente durante el día, dependiendo de su humor y estado de ánimo, percepción que continua hasta la adultez mayor. Simultáneamente, se aprecia que los pensamientos e intentos de suicidio estuvieron presentes durante la adultez, sin ser expuestos a ninguna persona o profesional de la salud, el secreto también sojuzgo sobre esa experiencia.

J.E. experimento cambios físicos y emocionales, pesadillas, dolores de estómago, vómitos, los sangrados de nariz fueron frecuentes, el rendimiento escolar fue ambivalente, presentaba marcada inestabilidad emocional y el silencio relacionado a los abusos sexuales se mantuvieron en el ámbito escolar. Conjuntamente, se puede observar que la concurrencia a médicos como también, a médicos "**ñaná**" fueron habituales, sin embargo, por más que la niña consumiera medicamentos o "preparados caseros", no se encontraba una cura para los problemas mencionados al inicio de este párrafo. Durante la adolescencia y la adultez, los pensamientos e intentos de suicidio fueron constantes, hecho que tampoco se reportó a alguien cercano o algún personal de salud.

En cuarto lugar, se corrobora que afrontar la vida adulta para estas mujeres fue complejo, relatos como ***"…lo único que yo digo es que no confíen sus hijos…ni los varones verdad…o si se va a dormir que no se acueste con el abuelo…viste que ahora se acuestan todos…eso de jugar a las escondidas porque varón pues es…va tener erección y ahí ya no hay pariente no hay nada"*** y ***"nunca conté esto detalladamente y nunca tuve tratamiento así psicológico ni nada verdad…sino que me esforzaba por salir adelante por todos los embates que tuve en la vida…yo no sabía pensar en mí…solamente ocuparme de otros".***

Para E.R. la desconfianza hacia los varones y parientes del sexo masculino generaron un impacto en la manera de criar a sus hijas, siendo las advertencias constantes del cuidado de las nietas, una manera de romper el silencio para proteger a su familia, es decir, para que a ellas no les suceda lo mismo.

Simultáneamente, se puede apreciar que J.E. tuvo un matrimonio marcado de violencia, decidió divorciarse, criar a sus hijas sola y luego profesar su religión, resolvió ir a confrontar a su hermano, y luego de la confrontación J.E. se sintió emocionalmente aliviada, pudo "liberarse" del odio hacia los hombres y del desprecio que sentía hacia su hermano. Es importante destacar también que, en los relatos J.E. admite haber generado odio hacia su madre, ***"Yo no no no sé parece que no hay palabras verdad…yo le odiaba a mi mamá desde ese día yo comencé a odiarle a mi mamá"***, puesto que, esta no la defendió desde el principio de la situación reportada, además, afirma que recién pudo perdonar a su madre cuando esta falleció. Posteriormente, relató sobre sus experiencias a su hermana y años más tarde a sus hijas.

En quinto lugar, como otros recursos personales se puede detallar que la vida de estas dos mujeres adultas mayores refleja que han luchado por superar la experiencia del abuso sexual incestuoso, en sus historias revelan lo difícil que fue construir sus vidas luego de la experiencia y aprender a lidiar con los paradigmas de la sexualidad, el rol de la mujer, el matrimonio, la familia y la crianza de los hijos. Sin embargo, al contrario de lo que reportan los autores sobre el trauma debido a estar expuestas al incesto, lograron sobrellevarlo. Estas mujeres afrontaron la vida adulta con sus propios recursos internos, su fortaleza personal, trabajaron, criaron a sus hijos y por más que la experiencia haya sido marcada de violencia, optaron por formas sanas de vivir su vida.

Para ambas, como sentido subjetivo se aprecia que profesar una religión les ayudo a sobrellevar su vida actual, a pesar de las vicisitudes y los abusos sufridos en su infancia al ser expuestas a situaciones que las lastimaron. Tanto E.R. como J.E. son mujeres que intentan vivir bajo los principios cristianos, buscan apoyar a sus hijos y nietos para evitar que pasen por una situación similar, ninguna de las dos tuvo algún tipo de apoyo psicológico antes de llegar al consultorio del investigador, más bien, fue el valor de sí mismas lo que les permitió reconstruir sus vidas.

CONCLUSIONES

Esta investigación tuvo como objetivo analizar en el sentido subjetivo las experiencias del abuso sexual incestuoso desde la perspectiva del adulto mayor. Las narraciones de estas dos mujeres a través de las entrevistas a profundidad permitieron conocer a profundidad como lo percibieron. Ambas mujeres estuvieron expuestas al incesto directamente, con experiencias de manoseo, penetración, persecuciones violentas y engaño por parte de miembros de la familia (abuelo y hermano). La panorámica fue variada, pero gracias a la metodología cualitativa de Fernando González Rey, que da realce a lo singular, se tuvo comprensión de lo que cada una de estas mujeres experimento.

Cómo se conformó el sentido subjetivo de estas mujeres con respecto al abuso sexual incestuoso, va asociado con la forma como está establecida la sexualidad en la sociedad y lo que es parte de la norma y lo que no lo es. Esto brindo las pautas para conocer el rol de los componentes familiares, emocionales y psicológicos que intervienen en como lo perciben. Desde lo social y cultural, el establecimiento del sistema patriarcal en la sociedad ha permitido que cada uno de los géneros, tanto el masculino como el femenino, tengan establecidos roles desde donde se maneja su dinámica de relaciones. Los aspectos del poder patriarcal reflejados en el papel que juega el hombre en la familia, en la sexualidad hegemónica, permitieron a través de los relatos de este dúo de mujeres percibir el fenómeno del abuso sexual incestuoso.

El planteamiento desde lo cultural se realiza partiendo de como la mujer se encuentra situada en la sociedad y los roles que le son asignados dentro de la familia. Este estudio permitió explorar que, para cada una de estas mujeres, aunque cada una perteneciera a un ambiente diferente, hay aspectos similares que

permiten visualizar patrones comunes en este micro universo. Como indica Valsinier (2012), lo cultural tiene que ver con la forma como la persona se encuentra inmersa en la sociedad. El sistema patriarcal como un conjunto de símbolos y significados que dan a cada uno un lugar en las relaciones sociales y un posicionamiento de las mujeres frente a los hombres.

Dentro de los indicadores de sentido subjetivo hubo aspectos como el relacionamiento con la madre, que hace ver una figura importante, y su actuación frente a la hija, tanto desde su formación, habilidades de crianza y su papel dentro del abuso sexual incestuoso. La manera cómo afronta desde el silencio y su participación pasiva-condescendiente. La incredulidad, al ser expuestas a una situación de contraste muy fuerte entre sus creencias y la confianza hacia personas que deberían brindarle protección, lo que genera ambivalencia, dudas, frustración, impotencia y detallados recuerdos de la experiencia.

Desde lo emocional, enfrentadas a sí mismas, pasando por el trauma de sentirse convertidas en objetos, enfrentando dificultades como la falta de credulidad y sumisión por parte de los familiares. Desde lo generacional, una práctica frecuente de la época, existe una simbolización sobre lo que la cultura ha establecido como normativo dentro de las conductas sexuales: las mujeres son convertidas en objeto, usadas para resolver necesidades biológicas de los hombres, en este caso, hombres de sus familias.

Otro indicador de sentido subjetivo, nos muestra como el rol del docente puede jugar un papel importante en la visualización de casos, y como podría intervenir en la perpetuación del abuso sexual incestuoso como agente y vínculo para reportar a las instituciones pertinentes, es decir, el rol del docente es fundamental en la detección, intervención y prevención del abuso sexual incestuoso, ya que los educadores tienen un contacto constante con niños, niñas y adolescentes y pueden identificar señales de alerta.

Al mismo tiempo, desde lo emocional, la religión fue un soporte ante las experiencias de vida con respecto al abuso sexual incestuoso, ambas pudieron encontrar refugio y significados en sus vidas, gracias a la profesión religiosa, además, por más que perciban el incesto como algo desagradable que hubieron querido no vivir, han sido capaces de sobrellevarlo y generar aspectos positivos en sus vidas y en sus familias, es decir, encontraron el valor de sí mismas para manejar con mayor bienestar su vida en la adultez mayor.

El aporte de estas mujeres conlleva una configuración del sentido subjetivo personal, como a través de sus historias dan a conocer como ellas, perciben la práctica del abuso sexual incestuoso como una experiencia socialmente no aceptada, pero vigente, que se practica de manera oculta.

La investigación generó nuevos constructos que enriquecen la intervención en el trabajo terapéutico. Estas son ideas que antes se desconocían y que representan aspectos relevantes a tomar en cuenta en los procesos de psicoterapia. Los indicadores de sentido subjetivo: incredulidad, abuso sexual generacional, el rol del docente, la relación con la madre, la religión como apoyo personal y el valor de sí mismas viene a complementar el trabajo de Batres (1998). Además, lo importante que nos indican estos constructos es que estas mujeres fueron capaces de generar recursos intrínsecos de fortaleza que les permiten encontrar otras formas de afrontarlo y vivir en su vida adulta mayor.

El abordaje de pacientes adultas mayores que sufrieron abuso sexual en etapas tempranas de la vida plantea desafíos éticos profundos, que requieren sensibilidad, perspectiva de género y un enfoque interdisciplinario. El principio rector debe ser la reparación ética: crear un espacio donde su dolor sea reconocido sin reducirlas a "víctimas", sino honrando su resiliencia. La escucha activa, la validación de su experiencia y la adaptación de las intervenciones a sus necesidades físicas y emocionales son actos de justicia terapéutica. La sociedad, incluidos los sistemas de salud, les debe un compromiso con la verdad y la dignidad en su etapa vital más vulnerable.

REFERENCIAS

Barán Attias, T. (2018). Mujeres inviolables o lugares de duendes: una lectura de género de las víctimas del Pombero. X Jornadas de Sociología de la Universidad Nacional de La Plata. Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación. Ensenada, 5, 6 y 7 de diciembre de 2018. ISSN 2250-8465. http://jornadasociologia.fahce.unlp.edu.ar

Batres Méndez, G. (1998). Tratamiento grupal: Adultas y adolescentes sobrevivientes de incesto y abuso sexual. Manual para terapeutas (2ª ed.). ILANUD. Programa Regional de Capacitación contra la Violencia Doméstica. http://giocondabatres.com/descargas/Manual%20Tratamiento%20Grupal-%20Adultas%20y%20Adolescentes.pdf

Bosch-Fiol, E., & Ferrer-Pérez, V. A. (2012). Nuevo mapa de los mitos sobre la violencia de género en el siglo XXI. Psicothema, 24(4), 548–554. http://www.psicothema.com/pdf/4052.pdf

Butler, J. (1990). El género en disputa: El feminismo y la subversión de la identidad. Paidós.

Caballero, M.E., González, S. y Saadeh, M. (2006). Las representaciones sociales sobre el abuso sexual con énfasis en el incesto. Guatemala: CONACMI, Plan Internacional Guatemala y Plan Japón y Red de Prevención y Atención del Maltrato y Abuso Sexual a Niños y Adolescentes en Guatemala. Guatemala.

Cantón, D. y Cortés, M. R. (2015). Consecuencias del abuso sexual infantil: una revisión de las variables intervinientes. Anales de Psicología, 31(2), 552-561.https://revistas.um.es/analesps/article/view/analesps.31.2.180771/175601

Chávez Carmona, M. J. (2017). La resiliencia en el proceso terapéutico de sobrevivientes de abuso sexual [Tesis de licenciatura, Universidad Nacional Autónoma de México]. Repositorio UNAM.

Cisterna Cabrera, F. (2005). Categorización y triangulación como procesos de validación del conocimiento en investigación cualitativa. Theoria, 14(1), 61-71. https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=29900107

Cutajar, M. C., Mullen, P. E., Ogloff, J. R. P., Thomas, S. D., Wells, D. L., & Spataro, J. (2010). Psychopathology in a Large Cohort of Sexually Abused Children Followed up to 43 Years. Child Abuse & Neglect, 34, 813-822. http://dx.doi.org/10.1016/j.chiabu.2010.04.004

Fois, M. (02 de setiembre de 2020). Educación integral de la sexualidad: evidencias para un debate urgente. Observatorio Educativo Ciudadano. https://observatorio.org.py/especial/45

Foucault, M. (1977). Historia de la sexualidad I: La voluntad de saber (U. Guiñazú, Trad.). Siglo XXI Editores. (Trabajo original publicado en 1976).

Foucault, M. (1984). Historia de la sexualidad II: El uso de los placeres. Siglo XXI Editores. (Trabajo original publicado en 1976).

González, F. L. (2003). Epistemología cualitativa y subjetividad. Editorial EDUC.

González, F. L. (2006). Investigación cualitativa y subjetividad: los procesos de construcción de la información. Editado por ODHAG.

González Rey, F., & Patiño Torres, J. F. (2017). La Epistemología Cualitativa y el estudio de la subjetividad en una perspectiva cultural-histórica. Conversación con Fernando González Rey. Revista de Estudios Sociales, 60, 120-127. https://doi.org/10.7440/res60.2017.10

Herman, J. L., & Schatzow, E. (1987). Recovery and verification of memories of childhood sexual trauma. Psychoanalytic Psychology, 4(1), 1–14. https://doi.org/10.1037/h0079126

Herman, J. L., & Harvey, M. R. (1997). Adult memories of childhood trauma: A naturalistic clinical study. Journal of Traumatic Stress, 10(4), 557–570. https://doi.org/10.1023/A:1024862229968

Jahoda, G. (2012). Culture and psychology: Words and ideas in history. En J. Valsiner (Ed.), The Oxford handbook of culture and psychology (pp. 25-43). Oxford University Press.

Lemus García, M. A. (2004). Las secuelas psicológicas de la madre sobreviviente de incesto que repercuten en la perpetuación del ciclo del incesto en las siguientes generaciones [Tesis de licenciatura, Universidad Rafael Landívar].

Lévi-Strauss, C. (1949). Las estructuras elementales del parentesco. Paidós.

López, M. R. (2011) Creencias Populares del Nordeste. Entre poras, anuncios y alma en pena. Conferencias presentadas en el primer Encuentro sobre Antropo-Semiotica de la Muerte y el Morir. Universidad Nacional de Misiones. Facultad de Humanidades y Ciencias Sociales.

Marra, M. M. (2014). El Construccionismo Social como abordaje teórico para la comprensión del abuso sexual. Revista de Psicología, 32(2), 225-242. http://www.scielo.org.pe/pdf/psico/v32n2/a02v32n2.pdf

Mateo del Pino, Á. (s.f.). En la piel de la mujer: Un recorrido por la cuentística de Josefina Plá. Theoria, *13*, 282-299.

Ortiz, A., Galván, J., Rodríguez, E. M., Gutiérrez, R., Vega, L., Villatoro Velázquez, J. A., Fleiz Bautista, C., & Medina-Mora, M. E. (2003). Estudio de poblaciones ocultas y de difícil acceso. En Instituto Nacional de Psiquiatría Ramón de la Fuente Muñiz, Metodología y estudios nacionales y locales relacionados con las adicciones **(pp. 101-112).**

Pereira, A. B. M., Gandolfo Conceição, M. I., & Mitjáns Martínez, A. (2016). Epistemología cualitativa de González Rey: una forma diferente de análisis de "datos". Revista Tecnia, 1(1), 18-31. file:///C:/Users/Eloisa/Downloads/artigo1.pdf

Rivarola, E. (2007). Tau y Kerana - Los siete mitos del Paraguay. (s.f.). Guía Amarilla de Formosa. Recuperado el [30 de junio del 2025], de https://guiaamarilladeformosa.weebly.com/tau-y-kerana---los-siete-mitos-del-paraguay.html

Stake, R.E. (2005) Qualitative Case Studies. In: Denzin, N.K. and Lincoln, Y.S., Eds., The Sage Handbook of Qualitative Research, 3rd Edition, Sage Publications, London, 443-466.

Villanueva, I. (2013). El abuso sexual infantil: Perfil del abusador, la familia, el niño víctima y consecuencias psíquicas del abuso. Psicogente, 16(30), 451–470.https://www.redalyc.org/pdf/4975/497552364016.pdf

Zandonai Cibils, A. (2022). La vivencia del abuso sexual incestuoso desde la perspectiva del adulto mayor [Tesis de maestría. Universidad Nacional del Este].